

LA REGIÓN

SE PUBLICA LOS MARTES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Toledo y su provincia.

Mes.....	0,50 pesetas.
Trimestre.....	1,50
Número suelto.....	0,10

Anuncios, tarjetas y comunicaciones a precios convencionales.

Toda la correspondencia al Director.

Dirección, Redacción y Administración, Calle del Ave María, núm. 8.

Director: Cándido Cabello Sánchez.

No se devuelven los originales aunque no se publiquen.

La Casa del Pueblo.

DESPUÉS DE LAS ELECCIONES

NUEVA ERA

La Casa del Pueblo, hemos de confesar por fueros de justicia, nobleza y sinceridad, que ha ido a la lucha electoral sin estar la masa que la integra completamente organizada, y atenta a mandatos de una disciplina societaria y política bien entendida; de no ser así, todos los puestos hubieran sido acaparados por los elementos obreros que numéricamente son los más, aunque son los menos en poseer otras cualidades que integran nuestra propia psicología y que constituye parte esencialísima, su mantenimiento para triunfar radicalmente en toda empresa por muy ardua que ésta sea.

No pretendíamos los elementos obreros, como así lo manifestamos en nuestra Prensa, en nuestros mitin y al señor Gobernador en su despacho oficial, el sacar triunfantes un determinado número de candidatos, tal sería una utopía, concedores como éramos los elementos directores del estado en que se encontraba la masa que iba a luchar por vez primera, y sobre la cual, flotaba la ineducación societaria, la poca destreza y la más tremenda desorientación en aquellos soldados bisoños que se aprestaban a entrar en combate por vez primera, eso sí, alentados por aquellos que se pusieron al frente del movimiento.

Sólo pretendíamos que la clase trabajadora, abandonando el fatal letargo en que yacía, dejando a un lado su quietismo completamente suicida, luchara para dar la batalla a los esquiladores de nuestro pueblo, no más que con la finalidad de hacer nosotros un recuento de votos para ver con la fuerza inicial que contábamos y persuadirnos con la realidad ante nuestros ojos si éramos dueños del material necesario para poder cimentar la gran obra social que pensamos llevar a cabo para dignificar a los trabajadores de Toledo y su provincia.

Los hechos han venido a decirnos que podemos cimentar nuestra obra firmemente a pesar de las coacciones y la indigna compra de votos hecha por nuestros enemigos, cosa que ellos mismos tienen la franqueza de reconocer; las votaciones obtenidas por los candidatos obreros, no sólo han sido brillantísimas, sino que hemos conseguido un lugar por un inmenso número de votos en el quinto distrito, donde ha triunfado nuestro compañero Félix Fernández.

No sólo los elementos contrarios, sino nosotros mismos, creímos a fuer de sinceros, hemos de confesar que nuestro recuento de votos, nuestro ensayo electoral, tuviera tan formidable resultado, pues de cinco mil y pico de electores con que cuenta el censo de nuestra población, sólo han votado unos tres mil, haciéndolo a nuestro favor mil electores, y los restantes se han dividido entre conservadores, mauristas, romanonistas, demócratas y carlistas.

Como verán los elementos obreros, hay más que base para poder edificar nuestra soñada obra, de la cual han de surgir nuestras ansiadas reivindicaciones, y a buen seguro que lo haremos, mejor dicho, hemos empezado ya y prometemos organizar ampliamente a los obreros toledanos y a todos los de la provincia, para tener en el porvenir una unión grande, fuerte, una organización robusta en la que palpate un co-

razón sano, en la que exista una arteria robusta, que no esté sujeta a transitorios de ninguna clase; laboraremos, si, laboraremos sin descanso un día y otro para fortalecer el cerebro obrero, para llevar a él auras de renovación y de cultura que le coloquen en el lugar que se merece, tonificando su conciencia e impulsándola por nuevos derroteros, en los que ha de hallar las mejoras sociales-morales y económicas y políticas que ansia.

El resultado obtenido en las pasadas elecciones marca al elemento obrero una primavera de armonía, de luz y de esperanzas, primavera hermosa, que ha de ser el principio de una nueva era que nos conduzca hacia nuestra ciudad ideal, en la que hemos de hallar cuanto anhelamos.

Los elementos directos no hemos de vacilar un sólo momento para dar cima a la obra emprendida, y con la mano puesta sobre el corazón, damos nuestra palabra de que lo conseguiremos puesto que hay ambiente para ello.

Las pasadas elecciones, es una lección que deben de tener en cuenta nuestros enemigos para corregir sus yerros y un faro que marca al elemento obrero el camino que ha de recorrer para obtener, seguramente, cuanto ansia.

PASO ATRÁS

Los Consumos.

En el proyecto de presupuestos leído por el Sr. Bugallal, se propone restablecer los impuestos sobre determinadas especies. Es decir, después de un periodo de experimentación, durante el cual la incapacidad de las autoridades y del Gobierno ha dado lugar al aparente fracaso de la supresión de los Consumos, se quiere volver al régimen del pincho. Por falta de energía, por desorientación económica—y quizá diríamos mejor por ausencia de honradez administrativa,—lejos de apreciarse las ventajas de la supresión de los Consumos, se ha gravado la vida con los impuestos substitutivos. El cambio de régimen ha resultado fatal; pero, en lugar de ir derechamente a las causas para destruirlas, sólo se ocurre cambiar de postura, volver a la incómoda antigua, para que el salto atrás nos haga empeorar.

No es ese el camino. La supresión del impuesto de los Consumos fué acogida con aplauso, porque era una reforma anhelada por todos. ¿No produjo los efectos que lógicamente se esperaban? Pues lo indicado es indagar el por qué. Al ser desgravados los artículos de consumo, debió sentirse una baja sensible en los precios. Sin embargo, no aconteció así, unas especies se mantuvieron en los precios antiguos, no llegando al consumidor el beneficio de la exención, y otras se encarecieron.

Semejante fenómeno, sólo puede realizarse por la ausencia absoluta del Poder público, que dejó en libertad al comercio para que hiciese del mostrador una estribación de Sierra Morena. ¿Con qué fundamento, pues, se ha de pensar ahora en restablecer los Consumos? No. Lo obligado es dignificar la administración y ejercer una acción fiscal y coactiva con el comercio, que, dejando margen amplio para las utilidades remuneradoras, no permita la usura. Si a los trigueros, mediante el arancel, se tiende a regularizarles los precios, ¿por qué se ha de dejar en absoluta libertad al intermediario, al comerciante, para que venda los artículos de consumo como se les antoje?

No es por ahí; la supresión de los Consumos ha fracasado por incapacidad o negligencia del Poder público. Y el remedio no está en el restablecimiento del impuesto, sino en que las autoridades y gobernantes aviven el seso y se capaciten.

Sería inicuo volver al pincho deprimente y grosero, manejado por ex-presidarios.

Charlas.....

El retorno de Leda.

Leda, la niña de los ojos tristes, unguidos por una melancolía de paz y de misterio, ha retornado a nuestros lares.

Durante la ausencia de Leda, nosotros, que amamos por tener algo de románticos poetas y soñadores la ingenuidad de su rostro, que refleja bondad, y el misterio de sus ojos que acusan un alma hialina, pura como el hampo de la nieve, hemos sentido la nostalgia de Leda, de esta mujer que supo armar nuestra alma aherrojándonos con delicadas auras de paz y de ensueño.

Leda ha pasado una temporada allí en un pueblecito que tiene una iglesia muy pequeña, una torre humildísima que no relata al cielo, unas casitas blancas como el velo de una novia, donde trajo de cabeza al hijo del baticario, que estudia en Madrid, y que la dedicó piropos que aprendió en la puerta de la Universidad.

En el rostro de Leda, tostado por el Sol, se adivinan los paseos por la carretera con chicas que se atavían los domingos, y a las que el pírrico aconseja o recrimina porque faltaron a Misa.

Leda ha abandonado la paz de la aldea y de nuevo viene a zambullirse en nuestro Toledo para arrancar piropos galantes con sus esplendideces de real hembra y pasear con los cadetes que le gustan a Leda más que a los jitanos el chocolate.

En la calle del Comercio, en esa hora de siete a ocho, en que la vía toledana está llena de caras bonitas, Leda pasea el misterio de sus ojos siempre entornados, la euriμία de su cuerpo que se mueve lentamente al compás de su andar pausado, andar tardo, andar miedoso como el de aquellos que se levantan de la cama después de una enfermedad, y no teniendo seguridad de sus piernas, marchan con cuidado para no caerse.

Sin Leda en la calle del Comercio no habría por las noches poesía, ensueño, romanticismo, ni frases galantes salidas de labios varoniles, ni comadreo indiscreto entre muchas de sus amigas que, envidiosas de su persona, la despellejan de un modo feroz.

Nosotros, que sentimos una no disimulada simpatía por Leda, la hemos defendido siempre y hemos puesto de relieve con argumentos incontrovertibles las cualidades que la negaban.

¿Vosotros no conocéis a Leda?
Miradla.
Leda es alta, casi cimbreña, de andar pausado, su cuerpo de una sorprendente armonía de líneas, se embutido en un largo gabán color de café con trillita que le da un aspecto señorial y suntuoso.

El rostro de Leda, que no es alargado de líneas, tiene un richus de hastio que encanta; sus pómulos son algo salientes; su boca grande, en la que sus labios perlinos abren sus comisuras para reír desmadradamente, con pereza, forzadamente sin expresión, sin el más mínimo dejo de alegría.

La característica de Leda son sus ojos; tiene unos ojos grandes, algo saltones, ojos zarcos como el agua de los arroyos zarceños, que permanecen siempre entornados, unguidos por una inefable dulzura, por un misterio alrayente y seductor, que nos hacen evocar las más grandes renunciaciones para reverenciar el amor, la bondad y la dicha en holocausto de esta mujer, que lleva impreso en su ser un sello de ingenuidad y bondad sin límites.

Nosotros admiramos a Leda, más que nada, porque es buena, y no nos molestamos como sus amigas, que llevan muy a mal que diga siempre que tiene dieciséis años; al contrario, tenemos para ella toda nuestra admiración y simpatía, porque es una mujer espléndida y bonita que nos deleita con su presencia y con sus ojos.

Con el retorno de Leda no podemos ya prodigar nuestros madrigales a la arrogancia, a la belleza salvaje de esa morena, negra como la pena que se llama Pilar, a la pasión y fulgencia de Carmen, a la exquisitez de Mercedes y al donaire de María Luisa, y no lo hacemos, porque Leda, que es el misterio, el ensueño y la poesía, absorbe nuestro pensamiento totalmente, y apenas si nos queda tiempo para admirarla.

¡Salve, Leda, qué hermosa eres!

MUECAS DE MADRID

EL CAFÉ DE CAMARERAS

Juanita y el «Duque».

Apenas quedan ya en Madrid camareros. El feminismo lo arrolla todo, lo destroza todo. Cada café es un club donde por unos céntimos se da una consumación de caracolillo y una ración de vista, con aproximaciones non sanctas hacia la gentil servidora que pone en vuestra mesa la nerviosidad de sus manos, una taza humeante y una frase de mujer: cariñosa, pícaro y prometedora.

Nosotros tenemos también nuestro cubil en uno de estos cafés alborotados. Porque somos hombres, españoles y sabemos compartir el paladeo del brebaje con la inefable inclinación a lo femenino. Nuestro café está situado en la más amplia vía del Madrid transeunte. Su nombre: *Candelas*. Bautizo de algún paladín del vivir heroico de la chulapería, que quiso encerrar en la sonoridad del título todo cuanto significa casticismo, vehemencia y amor a lo clásico, desde la Puerta de Hierro a la de Alcalá, desde Chamberí a las Vistillas.

Estos cenáculos, donde la juventud encuentra un paréntesis de solaz, un motivo de pereza y un vislumbre de conquista, constituyen quizá la nota más fuerte y rotunda con que este pueblo sentimental y galanteador afirme su personalidad costumbrista. Los cafés de Madrid—cafés de camareras—son distintos, completamente distintos a cuantos abren sus puertas sobre la tierra. Ya Alberto Insúa los ha cantado en una de sus más bellas novelas, y ya Emilio Carrere, el poeta de los versos de oro, los ha engarzado en la pompa de sus sonetos. Están glorificados.

Ayer hemos concurrido a la tertulia; y el «Duque», apellidado con el que distinguimos a uno de nuestros camaradas, nos ha espetado una noticia que para él llega a lo sensacional: «¡Hoy tenemos camarera nueva...!»

El «Duque» es un hombre original, que por una mujer fuera capaz de dar, como Bohadil, un reino si tuviera. Es grande en sus empresas y corto en su estatura.

Sus piernecillas breves y divorciadas, su calva prematura, sus ojuelos vivos y pitafiosos, sus carrillos de *pepona*, su rasura mal cuidada y rubia de panocha, su traje provecito, pero bien cuidado, no le abonan para sus hazañas. Mas, eso no importa. El es más *chulo* que el Cid, y niña que se le pone en su camino, niña que queda prendida en el cepo de su bigotillo de guardamano.

Juanita le ha sorbido los *sesos*. Porque Juanita es fina, delicada y rubia como la miel, y tiene unos ojos muy parlanchines y traviesos, y unos dienteitos menudos como granos de arroz, que asoman y provocan y desafían al desplegar la risa el prodigio sangriento de sus labios mimosos.

El «Duque», en su presencia, tose, atífase el bigote, hincha su corpañón de tortuga en un suspiro, que parece un relincho; y cruzando pierna sobre pierna, con un ademán olímpico que él cree definitivo, le argumenta:

«¡Oye, Juana! ¿Cuándo quieres que te mande el auto para ir a comer nos arroz a las Ventas?»

Juana le mira picarescamente; luego, *sourie*, con una sonrisa que encierra una dulce gradación, hasta llegar a carcajada, y responde:

«¡Yo con usted no me como ná!»

Pitorreo en las filas. El «Duque», azorado, busca una salida oportuna. Sopla como un buey. Al fin replica:

«¡Pues, oye: te advierto que yo lo mismo te doy un pápiro de quinientas, para que te compres caramelos, que te doy un mamporro que te hincha un ojo...!»

Entonces, el pitorreo cámbiase en ovación. El hombre ha estado *gueno*. Hasta Juanita suelta el cascabel de su risa. El turno es un alborozo... Ya habíamos dicho que el «Duque» era más *chulo* que el Cid.

Pero, sin embargo, este personaje, el cual es para todos motivo de broma, por sus donaires y sus chanzonetas, que es grande en la fábala de sus hazañas y anticuado en su presentación, nos inspira una sincera envidia de admiración. El, con sus extravagancias, ha sabido definir su personalidad. Nosotros, en cambio, siempre seremos en este café confidencial y sencillito unos individuos más, que pasan por sus puertas

sin dejar un recuerdo, ni un suceso: sólo los morenos ochavos que irán engrosando la cuenta corriente de un cafetero iletrado y zumbón... Sin que nos rían las mujeres y sin que nos envidien los mortales. Unos más... Unos más... ¡Triste prosaismo de los que no saben o no pueden con una mano ofrecer un pápiro de quinientas y con la otra hincharle a mamporrizo limpio un ojo a la mujer delicada y sutil que nos sirve las gotas.

Pero hemos pensado una cosa: hacer con las trenzas rubias de Juanita un dogal largo y sedoso, y con él colgar del quicio cafeteril el cuerpo grasoso y ancho del «Duque» jovial.

Porque nos *estorba*, y a los *chulos* como él no se les puede quitar de en medio más que con una *albaceteña* o con una *soga*.

¿Y qué muerte más honrosa para un hombre que voló por la vida de corazón a corazón, que morir ahorcado en el propio escenario de sus triunfos con una soga tejida con los cabellos de la mujer que fué reina y santa de sus altares...?

Leopoldo Marín.

Nuestro Representante.

Félix Fernández Villarrubia.

Este será el representante de la clase obrera en el Municipio que le lleva allí sin chachullas de ningún género, sin comprar la conciencia de los degenerados, y si por la libérrima voluntad del cuerpo electoral.

Es un representante verdad que no debe su representación al favoritismo ni al dinero.

Nuestro compañero pertenece a la Sociedad del Hierro, es un obrero inteligente, ilustrado y honrado, que se distinguió siempre entre los suyos por ser un denodado defensor de la clase trabajadora.

En el Municipio, como nuestro compañero posee el suficiente civismo para desenmascarar a los farsantes, y la necesaria perseverancia e inteligencia para estudiar y resolver aquellos problemas que a Toledo interesan, el vecindario en general puede esperar mucho del Sr. Fernández, así como la clase trabajadora que le llevó allí.

Enhorabuena y a no desmayar, amigo Fernández.

DE ARTE

Un viaje por las cercanías de Albuquerque.

Bien grabada en la memoria la impresión de cuantas ruinas y monumentos visité en mi excursión de 1913, volví a mi pueblo al siguiente día 13 de Noviembre, sintiendo una verdadera ansiedad por reconocer nuevamente y con el necesario detenimiento cuanto había visto relacionado con la historia y el arte. Asimismo sentía vivos deseos de examinar otras muchas ruinas de que unos y otros me hablaban, al enterarse de que yo daba gran importancia a todo lo antiguo que había visto.

En este sentido dispuesto el ánimo, volví a empezar mis investigaciones por el Casillero de Albuquerque, dedicándole todo el tiempo que media entre los días 14 y 19 del mes arriba citado.

A medida que estudiaba la estructura de aquella fortaleza, escudriñando la disposición de sus muros vetustos, me convenía por los curiosos datos que me suministraba esta obra, relacionados con el orden cronológico de los caballeros que disfrutaron el señorío de la villa, de lo aventurada que resulta la afirmación de algunos escritores, asegurando que su fundación no se alarga más allá del siglo XIII, siendo así, que esta afirmación no se aviene con el hecho indudable de que las villas de Albuquerque y Alcántara fueron reconquistadas a los almohades por los años 1165, y por el Rey D. Fernando II de León. Luego es forzoso reconocer que Albuquerque existía ya, aunque en poder de los árabes, antes de otorgarle este monarca el señorío del mismo, al esforzado caballero D. Alonso Téllez de Meneses, primer señor de la villa.

Sin embargo, no obstante lo dicho, para seguridad completa y esclarecimiento pleno de este punto concreto, cabe preguntar a los eruditos y estudiosos. ¿En qué época se fundó la población primitiva? ¿Qué había de Albur-

Fabellá

querer cuando el Rey D. Fernando II de León lo reconquistó a los árabes en 1165?

¿Una vez otorgado el señorío de la villa a D. Alonso Téllez de Meneses, pudo ser este señor fundador o reconstructor del Castillo? ¿Fue al propio tiempo poblador o repoblador de la villa? Y luego dirigiéndonos a los arqueólogos, podríamos con el mismo fin interrogar. ¿Hay algo en la fábrica arquitectónica de la fortaleza, que podamos llevar por lo menos al siglo XI? ¿Hay algo del siglo XII? ¿Cuál es aquella parte de la construcción que pertenece al siglo XIII? ¿Y cuál al XIV y XV antes y después de posesionarse como Duque de la villa D. Beltrán de la Cueva?

Preguntas son éstas que por su especial índole contestará seguramente mi paisano y amigo D. Lino Duarte en su bien documentada Historia de Alburquerque, obra premiada en público certamen, y que en justa compensación al inteligente esfuerzo realizado por su autor, el Ayuntamiento de aquella villa acordó por unanimidad imprimir a sus expensas, con general aplauso del vecindario de la misma.

Por mi parte no he de abandonar el estudio de aquel monumento en cuanto se refiere a la evolución de sus distintas plantas y a la reconstrucción de sus alzados, hasta averiguar cuanto de verdad dicen aquellos mampuestos por su colocación en obra, formas que determinan, enlances y adiciones a que dan lugar en épocas sucesivas, conforme la necesidad los fue agregando en la histórica fábrica de cal y piedra que sirve de arrogante corona a mi pueblo natal.

De todo ello daré cuenta detallada en una breve monografía, en su mayor parte gráfica, dedicada exclusivamente a poner de manifiesto las distintas fases porque ha ido pasando tan importante monumento de arquitectura militar.

Y debo hacer constar, porque es de justicia, la eficaz ayuda que para los trabajos que tengo en cartera me prestó, a fin de situar la posición de los baluartes respecto al frente principal de la fortaleza, el cultísimo farmacéutico e ingeniero mecánico D. Elías Cortés y Santano, persona tan entusiasta por la historia y el arte, como defensor decidido de cuanto entiendo puede beneficiar al pueblo. Por esta sola condición, el Sr. Santano, aunque no sea de Alburquerque, merece serlo, y figurar desde luego entre los que más trabajan por su engrandecimiento.

Teniendo en cuenta los días que me quedaban, por la circunstancia de que en nuestras charlas nocturnas alguien nos contó el raro hallazgo que había tenido un individuo del pueblo, con motivo de ir de caza con hurón, al rebellarle éste en unos vivales de conejos, de los muchos que existen entre las grietas y tayas, a que dan lugar las grandes piedras graníticas que forman los Conchales de los Enamorados dejó definitivamente el Castillo. Parece ser, que cansado de esperar el cazador y desconfiando por este medio recuperar su animalito, se decidió a remover algunas piedras que rellenaban un espacio entre dos muy grandes. Arrastradas que hubo algunas, descubrió claramente algo así como entrada toscamente construida, compuesta por cuatro piedras, dos de ellas colocadas a lo alto, una atravesada encima y la otra a guisa de tapadera obstruyendo el hueco que determinaban las tres anteriores. Intrigado con esto, y despertada la imaginación por el recuerdo de minas escondidas, así encontradas por otros casualmente, miró alrededor por si alguien pudiera ser testigo de tan feliz tropiezo. Convencido de que se hallaba solo, procedió a retirar la piedra que servía de puerta, hecho lo cual, vio con sorpresa aparecer un hueco de no mucha profundidad que limitaban los lados de las piedras grandes, sirviéndole de cubierta otras más pequeñas volcadas entre ellas. Pero su imaginación no tuvo freno, cuando sus ojos vieron allá dentro una tinaja de barro, y al rededor de la cueva, muy bien colocadas, varias ollas y cuenquitos, de barro también, al par que entre estos cacharros, había unos cuantos trozos de piedras de lumbrera, como asimismo una porción de piedras de rayo.

Teniendo todo esto a la vista, no había duda, cada una de aquellas vasijas estaría llena del precioso metal, y sobre todo la tinaja. Rápidamente y con el azaramiento propio del caso, comenzó a registrarlas ávidamente deseoso de encontrar todo aquello que su imaginación le había prometido; pero su desaliento no tuvo límite cuando se convenció una y otra vez que no había nada de cuanto esperaba. Solamente, y esto como burla macabra, tropezó dentro de la tinaja, con los huesos del esqueleto de una persona.

Defraudadas sus esperanzas de ser dueño de grandes riquezas, y completamente contrariado por la pérdida del hurón, hizo pedazos la tinaja, las ollas y los cuenquitos, recogiendo únicamente las piedras de lumbrera y las de rayo.

Haciéndome cargo por la referencia anterior de la clase de monumento de que se trataba, organizamos una expedición hacia aquellos lugares, saliendo del pueblo a las cuatro de la

mañana del día 20 provistos de nuestras correspondientes caballerías. Formábamos la partida mi hermano Regino, mi cuñado Rodrigo, Juan José Cotrina y un peón provisto de las necesarias herramientas por si convenía cavar algo.

Distaban del pueblo estos canchales dos leguas cumplidas, así es, que cuando los tuvimos a la vista serían las nueve próximamente. Antes de llegar a ellos, hicimos alto en un cerrete junto a las chozas de unos porqueros que resultaron conocidos de mi cuñado. Preguntándonos si conocían la célebre cueva, confirmaron el relato con otras noticias, entre ellas la de un cementerio situado en Valdique y las de otros sepulcros aislados cavados en las piedras y formados otros con lanchas bajo tierra.

Ya orientados hacia el sitio donde estaba la cueva, pudimos fácilmente llegar a ella y hacernos cargo del grandísimo destrozo que le habían causado nuevos buscadores de minas. A estos desgraciados se les debe la destrucción de importantísimas reliquias arqueológicas, impulsados por su ignorancia y por el desmedido afán de encontrar tesoros ocultos. Para llevarse a cabo estas profanaciones, sólo es necesario que alguna persona sueñe tres noches arreo con uno de estos tesoros o que en su defecto, se presente el consabido portugués con el libro impreso con letras antiguas y señales misteriosas o algún pastor recuerde al hombre extraño, alto, de barba rubia y ojos azules, donde en un libro con hojas de oro traía grabadas las señales tal y como aparecían en las piedras de los conchales citados. Y digo esto al objeto de poner de manifiesto de cuánto es capaz la codicia y la ignorancia azuzada por la necesidad.

Bastó decir en el caso presente, que la susodicha cueva se encuentra debajo de una enorme piedra cabellera cuatro veces la altura de un hombre en el referido canchal, y que la galería cavada entre ella y las que le sirven de base, tiene unos veinte metros de largo, quebrándose a derecha e izquierda, arriba y abajo, conforme lo exige la dirección de los huecos, que dadas sus formas algo redondeadas, median entre unas y otras. Estos difícilísimos trabajos, nos dijeron que habían sido realizados de noche y con gran sigilo. Empleando este mismo sistema, y por medio de un barreno fué destruida una gran piedra donde había grabada la figura de una paloma, creyendo sin duda que en el interior de la peña estaría el tesoro. Pero de todos los trabajos llevados a cabo por estos mismos buscadores de minas, sobresale por lo penoso y constante el de sacar en una noche la Fuente de los Enamorados, de abundante manantial, con objeto de cavar en el fondo y sacar de él una paloma de oro, que según rezaba el libro del portugués allí estaba oculta desde tiempos remotísimos. En este mismo sentido y empleando el medio de los barrenos, habían deshecho otra piedra nacidez que se alzaba a flor de tierra muy cerca de la fuente citada, pues según el libro, debajo había ocultas dos capellas de oro.

Lamentando el mal causado por estos infelices que en su afán inconsciente han realizado tan desastrosa labor contra el arte prehistórico, destruyendo completamente, buscando oro, monumentos donde no existen metales, todavía a pesar de estos destrozos, pudimos recoger una piedra de superficie cóncava, apropiada para triturar semillas y su correspondiente moleta, en la que se advierten señales de haberle hecho saltar pedazos con otra piedra más dura, a fin de darle forma apropiada a su destino. También recogimos restos de cerámica echa añicos, varias pequeñas lascas de pizarra, algunas piedras con forma natural de hachas, siendo de notar la gran cantidad de pizarritas sueltas allí acumuladas, por ser aquellos lugares de formación granítica.

Preguntándole a un pastorcito, que atraído por la curiosidad se había acercado a nosotros, si por allí había alguna otra cueva, nos dijo que él sabía dónde estaba la que ellos llamaban del Número ocho, y que la causa de darle este nombre, obedecía a que en una piedra muy grande que estaba junto a ella, aparecía grabado este número.

Con esta noticia, dispusimos la marcha, haciendo una fotografía del conjunto del canchal, y acto seguido nos dirigimos en busca de la indicada cueva.

Sin pérdida de tiempo llegamos a ella, toda vez que el porquero que nos encontramos por la mañana nos sirvió de guía. Como la anterior, está situada esta cueva debajo de una gran piedra, encontrándose muy cerca otra mayor, donde pudimos apreciar que efectivamente a bastante altura se ve muy bien grabado el número ocho.

Registrando el interior de la cueva, entre la arena que cubría su suelo, encontré mi hermano un hacha de piedra perfectamente trabajada, igualmente hallé mi cuñado un trozo pequeño de barro con dos agujeritos como para colgarlo, ¿sería parte de algún amuleto? Un poco más abajo nos encontramos otra piedra muy semejante a la de triturar semillas que recogimos en el otro sitio.

También en esta cueva los buscadores de

minas habían hecho una enorme cava al lado opuesto de la boca de la misma, junto a la piedra que la cubría.

De la piedra señalada hice fotografía que conservo, y después reunidos para comer a la sombra de otra muy grande en el Canchal de la Muralla, el porquero, Fabián Robles, estimulado por mis preguntas, nos indicó dónde estaba el Anta de la Vega del Peso. Convencido por las señas que de este monumento nos daba nuestro guía, de que seguramente se trataba de un dólmen, después de la comida nos dirigimos en busca del mismo, notando al bajar de estos canchales hacia la vega, grandes trozos de muros formados con piedras grandes colocadas en seco. Siguiendo su dirección por la vertiente del Canchal del Serrano, fuimos a parar a las ruinas de un extenso caserío donde hice varios apuntes de piedras labradas en extrañas formas, que delatan claramente su procedencia ante-romana.

Siguiendo a campo-atravesa llegamos por fin a la Dehesa de Mayorga, donde a corta distancia de su límite con el término de Alburquerque, se encuentra el Anta de la Vega del Peso. Este Dolmen o Anta es un ejemplar importantísimo de la arquitectura dolménica de aquella vega; no tiene cubierta, porque las grandes piedras que lo cubrían fueron destruidas para llevarse las unos y otros y con ellas solar sus casas, y en cuanto a los tesoros arqueológicos que encerraba en su interior, nos convencimos sin gran esfuerzo de que habían sido profanados brutalmente por los buscadores de minas. Aun sobre la tierra y cascotes removidos, nos encontramos trozos de huesos, pedazos de cerámica y dos hachas de pizarra muy dura. Estas hachas, un trozo de cráneo y varios pedazos de cuenquitos, mas un mortero de piedra, los recogimos por el Museo.

Viendo que la tarde avanzaba y que la distancia a que nos encontrábamos del pueblo no era corta, nos pusimos en marcha, llegando a casa a las ocho de la noche, contentos de llevar algo para la sección prehistórica.

Aurelio Cabrera y Gallardo.

(Escultor).

Toledo 12-XI-915.

La organización obrera en la provincia.

La pensamos hacer amplísima, organizando comités en todos los pueblos de la provincia de Toledo para poner a la clase trabajadora en condiciones de luchar y defender sus derechos a la par que se dignifique por sí sola.

Son ya varios los pueblos que nos han manifestado su deseo de constituirse en asociaciones las clases trabajadoras, y como nuestra labor de ahora en adelante no será otra que la de organizar a los obreros rurales, dentro de breves días daremos comienzo a nuestra obra, recorriendo poco a poco todos los pueblos de la provincia, empezando por el partido de Toledo, para asociar a los obreros del campo.

El primer pueblo donde haremos constituirse el comité socialista será en Magán, para cuyo punto saldrá nuestro Director Sr. Cabello Sánchez y el Presidente de la Casa del Pueblo Sr. Ortega, a petición de los obreros de Magán, que desean asociarse para librarse del yugo caciquil que en dicho pueblo impera.

La labor que pensamos emprender es ardua, pero para ello tenemos fe, entusiasmos y constancia, que es lo que hace falta.

Queremos que en Toledo y su provincia el elemento obrero sea una fuerza, a lo que tiene derecho, y lo conseguiremos.

CRÓNICA

¡Ya lo sois!...

Un mes y medio os queda, señores nuevos ediles, para que toméis asiento en las Salas Consistoriales. Lograстеis vuestro triunfo. Sois representantes del pueblo en su Ayuntamiento. Sois su centinela, su guardián, su salvador. Eso significa el ser Concejal, que es muy distinto a tener por única misión el daros tono en los días de grandes solemnidades y parar a los guardias, alguaciles o serenos en la vía pública, para que os saluden cuando lo vea todo el mundo....

Poseo el defecto de ser sumamente pesimista para cuanto significa alguna acción de la vida. Es extremada obsesión en mí dudar de casi todo lo de este mundo que nos rodea. Y cuando, como ahora, llegan «buenas nuevas», póngome a pensar mal—Dios me perdone—y reincido en lo de siempre, puesto de acuerdo con la experiencia de los hechos, en dudar una vez más, por si pudiera ser aquello de «los mismos

perros con diferentes collares»—salvando muy raras excepciones.

Mi carácter de director de periódico diario informativo, me llevó más de una vez a la tribuna de la Prensa, en la Sala de sesiones del Ayuntamiento. ¡Nunca pude aguantar, haciendo labor, una sesión completa!... ¡Qué latas, qué extravagancias, qué tedio, qué.... poco provechoso o práctico deducía yo de lo que allí ocurría! Y cansado de escribir horas y horas, sin sacar nada en concreto, me retiraba del pupitre diciendo a otros camaradas: «¡chicos, yo me voy de aquí; hasta mañana y no dormirse, que esto está bueno y va para un rato!» En la Sala del Consistorio toledano, es donde hubo, con bastante frecuencia, de sucedernos eso a los de la Prensa, y creo que también a los concurrentes a la tribuna pública. ¡De allí vi salir la menor cantidad posible de lo útil para Toledo! Pocos, muy pocos fueron los Concejales a quienes concedí dotes para serlo. Pocos, muy pocos, eran aquellos que se hacían cargo de «su cargo». ¡Si así fuese, sabrían la mayor parte de los ediles cumplir con su deber y tal vez lograsen llegar, algún día, su nombre a una calle!...

No soy un disculpador espiritualista, ni sistemático; hablo o escribo solamente con esa experiencia, a que antes me refiero, de los hechos, del libro abierto, del que no encierra secretos; puesto que son a voces.

«Estaré en un error al decir que es costumbre en la Corporación Municipal de Toledo celebrar sesiones larguísimas, en las cuales, para asuntos baladíes, se emplean horas y horas? ¿No estáis acostumbrados, lectores, de ver esas reseñas que hacemos de la vida municipal, en las que os enteramos de que en la sesión a o b, después de lo hecho y acordado, resultaba que nada habían acordado, resultaba que nada habían acordado ni hecho? ¿No es axioma, que «Concejales que mucho hablan poco aciertan y que a sesión larga nada en limpio»? ¿Por qué tanta palabrería en balde? ¡Sencillomente, porque la mayor parte de los ediles que integraron la Corporación del Palacio de las Águilas, carecieron del sentido de hacerse cargo de «su cargo!»...

Si poseyesen cuantos fueran, han sido y sois Concejales del Ayuntamiento de Toledo, esa facultad de «haceros cargo», no hubiérais discutido, ni tal vez discutáis, tan sólo por discutir; pero edil hay que, si va para su casa, después de una sesión, sin haber pedido la palabra una docena de veces, no marcha satisfecho ni lleva tranquila la conciencia, creyendo que el cumplimiento del deber en el escafío se mide por el número de palabras dichas, y que si al día siguiente los periódicos locales no le mencionan una porción de veces, las gentes se van a olvidar que tal Concejal existe. ¡El caso es hablar!, y si no hay de qué, se lleva la contraria al de en frente y jante la administración!, o lo que es igual, ¡viva la Pepa! Señores neófitos Concejales: vosotros, que vais ahora al Municipio, podéis corregir a los viejos y hacer mucho bueno por la ciudad; con un poco de buena voluntad y honradez, todo podrá resolverse, por más que la obra requiere más lentitud de la que se piensan los impacientes y los que todo se lo saben.

El sentido de hacerse cargo de las cosas, aunque no es un sentido para todos, es asequible a los de buena intención; pero sucede que en las sesiones se mira más que el asunto, de «quién es» o de «quién interesa». Si es amigo o correligionario, se le defiende a capa y espada, aunque no tuviere razón, «porque un correligionario siempre la tiene». Entonces, de los pupitres de en frente surgirá un contrario que se opondrá, aunque no haya razón para oponerse, «porque un enemigo nunca tiene razón».

Vayan unos consejos de Derecho político.

Saber hablar. Hacerse cargo—me dirijo a los ediles—que esto es muy fácil. Lo intrincado es saber callar. Un filósofo griego abrió una cátedra que se llamó del «silencio». Más triunfa el silencio que la locuacidad. No tendrá, pues, mérito lo que digáis si no habéis callado mucho. Y si tenéis que hablar, sed breves, que la brevedad—ha dicho Gracián—es lisonjera y más negociante. Lo bueno, si breve, dos veces bueno. Y es verdad común y como un templo, que «hombre largo rara vez entendido».

«Se van haciendo cargo mis amigos que vais desde 1.º de Enero al Ayuntamiento?»

«Que Toledo es una «ciudad universal», «única», y su «Sala del Concejo» no debe convertirse los lunes o miércoles—según caiga—en un patio de vecindad! Hay mucho que hacer allí, y el pueblo lo reclama, más y más, a los que «ya sois», después de tantos disgustos y fatigas como os costó....»

José Manuel Santos.

OBRAS PÚBLICAS

Hemos recibido en esta Redacción una hoja impresa y repartida profusamente por la Asociación General de Ingenieros de caminos, canales y puertos, en la que se demuestra palpablemente la gran importancia de las Obras públicas con objeto de decretar que, en los próximos presupuestos, se hagan economías en dicho ramo del Ministerio de Fomento.

Efectivamente, según ciertos rumores que hasta nosotros han llegado, se trata de hacer grandes e importantes economías en el Ministerio de Fomento precisamente por la razón de todo cuanto ocurre en este pobre país. Bien claro lo dice como bajo epígrafe la hoja citada en el siguiente extracto de un artículo publicado por la *Revista de Obras Públicas*: «No es posible. Si cuando empiecen a reconstituirse las naciones beligerantes no nos hemos acercado a su nivel, podemos darnos por vencidos; ejercerán entonces de potentes bombas aspirantes, que se llevarán tras sí capitales y hombres con grave quebranto de la energía económica del país.»

«El dilema para llegar es éste: *Ahora o nunca.*»

«Se impone la necesidad de un empréstito para Obras públicas.»

El párrafo citado da una idea de la importancia que tienen los servicios citados, aunque en nuestra Nación se deja sentir la falta de entusiasmos para propagar la difusión de tales obras.

En Francia, en Inglaterra, nación maestra por excelencia de todas las demás, los Ministerios de Instrucción pública y Fomento, son los más atendidos, los que tienen mayores presupuestos y en los que se trabaja con mayor interés, con más ahínco, porque así se hace patria próspera, rica y feliz.

Esperamos que los Diputados sensatos, los Senadores que miran por la mejoría de nuestra por demás decaída patria, que no lleguen a consentir tal iniquidad mientras que en otros Ministerios se hagan aumentos de tan considerable importancia como los que se preparan en Guerra y Marina, pues pese a quien pese, las obras públicas son de mucha mayor trascendencia que los cañones en la gran república mundial.

La Sagra.

DISTRITO HUÉRFANO

El de Illescas es, sin duda alguna, el más abandonado de protección oficial de la provincia, en cuanto se refiere a su representación en Cortes.

Ese distrito no ha tenido un Diputado que haya velado por sus intereses morales ni materiales.

«Sin remontarnos a «la noche de los tiempos», pues sería el cuento de nunca acabar, el hacer relación de aquellos Diputados que envió La Sagra al Congreso y que no sirvieron, como tales Diputados, sino para hacer el ridículo, citaremos los nombres de Recio de Ipol, de Retortillo y Duque de Alba, que lucharon—cada uno a su modo—arma al brazo para obtener el acta, y luego no significaron su valer ante estos pueblos tan necesitados de mejoras y reformas.

«Esos señores prometieron, en sus reelecciones, dotar a su demarcación parlamentaria de fuentes de agua potable, y lavaderos públicos donde los han de menester; crear el mayor número de edificios propios para escuelas de primera enseñanza; construcción de caminos vecinales, allí donde las necesidades tanto lo reclaman; evitar, hasta donde fuese posible, el asqueroso caciquismo; sanear los «impuros» Ayuntamientos...., ¡hacer, en fin, una labor fructífera, que no ha aparecido por ninguna parte!»

Poco tiempo, presumimos, queda de vida al Gobierno conservador del señor Dato. Con su caída irá también la del Duque de Alba, y por acá se espera no vuelva, si es cierto cuanto soplan los vientos, de que dicho aristócrata pasará a ocupar una senaduría. En este caso deparará a Illescas la suerte del mico; vendrá algún otro «cuero», impuestro por el artículo 29, y seguiremos sin escuelas, sin caminos, sin fuentes públicas, sin lavaderos, etc.

En cambio, nos seguirá comiendo el caciquismo y la tiranía.

Tenemos entendido que dentro de poco aparecerá en la comarca sagraña una hojita muy liberal, confeccionada, en unión de otros señores, por el redactor de LA REGIÓN, D. José Manuel Santos, los que la darán por título *La Voz del Distrito*, significación que no deja de ser simpática y que será leída en toda la tierra sagraña, donde no abun-

dan más que muchas envidias, atropellos y privatismos.

Ese *papelote*, dirá las verdades al lucero del alba, con el respeto debido, pero siempre llamando ladrón al ladrón, asesino al asesino, y «compañero» al que villanamente se coma lo de sus semejantes impunemente.

El Licenciado GUATÉN.

INCAPACIDAD

Los males que al presente agobian al país no son de hoy, arrancan de larga fecha y van en constante y progresivo aumento, deprimiendo a la par el espíritu nacional que por ley natural se empequeñece a la vez que crece la relajación y el desbarajuste administrativo. Por eso, en lo que respecta a la gobernación del país, si volvemos la vista atrás, sólo encontraremos egoísmos y ambiciones personales, y, por tanto, miseria, estrago y desolación, como resultado de los arteros y torpes manejos de los gobernantes; si la dirigimos en torno de lo que nos rodea, vemos el desmoramiento adueñarse de los ánimos, y si al porvenir no vislumbramos el tenue rayo de luz que, disipando en parte las sombras que lo envuelven, nos pueda guiar con alguna seguridad por ese inmenso dédalo de errores y desaciertos en que yacemos y que, según las trazas, no tiene salida ni término.

Así, la instrucción pública, que debió reformarse prácticamente y difundirse por todas las clases sociales para elevar el nivel cultural del pueblo, la encontramos en el más completo abandono, teniendo que pasarse por la vergüenza de que las dos terceras partes de los españoles sean analfabetos.

Del mismo modo, la industria y el comercio arrastran vida difícil y trabajosa al solo impulso del esfuerzo y de la iniciativa individual, detenido y paralizado siempre por las trabas y cortapisas que los gobernantes les ponen, impidiéndoles así que puedan desarrollarse y prosperar. Lo que también acontece a la agricultura, muerta a manos de procedimientos arcaicos y rutinarios y por la falta de la debida protección para fertilizar los esquilmos campos, que sólo cuentan con que las inconstantes nubes viertan a tiempo sobre ellos el benéfico líquido que los vivifique y fecunde.

Tampoco la ley ofrece las naturales garantías para amparar los derechos del ciudadano, pues no todas las veces se cumple, siendo burlada, vilipendiada y escarnecida, principalmente por los políticos, que la falsean acomodándola al logro de sus particulares fines. Y de aquí se origina, naturalmente, el que no tengamos el debido respeto al principio de autoridad, base fundamental que vigoriza y sostiene el régimen social, y el que la desmoralización amenace destruir lo poco sano y bueno que, a pesar de todo, todavía existe.

Y espejo fiel de la precaria situación del país es, por consiguiente, la Hacienda pública, puesta en manos de torpes economistas que en la práctica no son más que malos recaudadores de gabelas, y que haciendo mangas y capirotes de ella, no la consolidaron, procurando con prácticas y sabias reformas aumentar los ingresos fomentando la riqueza nacional.

Y estos males que aniquilan a la nación, van creciendo y aumentando de día en día, demostrando la incapacidad que para gobernarnos tenemos.

En el Ayuntamiento.

Escrutinio general.

A las diez en punto se constituyó la Junta del Censo, dando comienzo al escrutinio general, que se hizo sin ninguna clase de protesta, a pesar de los rumores que se propalaban respecto a la petición de anulación de las actas de algunos Concejales electos, que, al decir, tienen manifiesta incompatibilidad para desempeñar el cargo.

Fueron proclamados Concejales los señores siguientes:

Primer distrito.

D. Félix Ledesma Navarro y don Eleuterio Hernáez Nestares.

Segundo distrito.

D. José Marina Obaldía, D. Luis Mateo Moreno y D. Justo Villarreal Villarrubia.

Tercer distrito.

D. Alfredo van-den-Brule Cabrero, D. Anselmo Aparicio Gutiérrez y don Mariano Mora Peña.

Cuarto distrito.

D. León López López y D. Alfredo Maymó Camahort.

Quinto distrito.

D. Román Camaño y D. Félix Fernández Villarrubia.

Todos estos señores ceñirán el fajn edilicio en primero de año, y sólo deseamos que se miren al espejo de sus antepasados para corregir sus faltas, así como en el de alguno de los que quedan y de los que vuelven.

Al acto de la proclamación asistió numeroso público, terminando el escrutinio a las once en punto.

Todo ello fué como una seda, aunque durante él no faltó quien pasó un susto morrocotudo esperando que surgiese la protesta.

Magisterio, Prensa y Asociaciones.

Con esta fecha, dirijo la instancia siguiente: Excmo. Sr. Ministro de Instrucción Pública. El que suscribe, Maestro de 1.ª enseñanza de la Escuela Nacional de esta villa, a V. E. con el respeto y consideración debidos expone: Que el número grande de compañeros que constantemente acude a los concursos de traslado, pone de manifiesto la inestabilidad de que goza el Magisterio español con grave perjuicio para la enseñanza y para sus intereses. Esto, Sr. Ministro, cree el recurrente que en su mayor parte es debido a las molestias y disgustos con que se precian, la generalidad de las Autoridades locales, en corresponder a nuestra labor de cultura, por no prestarnos a satisfacer caprichos caciquiles, haciendo uso para ello a «diestro y siniestro», y sin reparar en los procedimientos tan ruines y bajos como irrazonables, de las pocas armas que les dejó el Real Decreto de cinco de Mayo de 1913, que tan indignamente poseen.

Que la educación e instrucción de un pueblo son la base y fundamento de su progreso, no hay duda; pero tampoco la hay para considerar que éstas no pueden desarrollarse con el éxito que deseamos, mientras nuestra clase no goce de la inamovilidad e independencia que requiere su alta misión; mientras no se la guarden las consideraciones y respetos debidos, que sólo disfruta en los títulos que la honran, y, mientras no se quiten totalmente las atribuciones que aún conservan dichas autoridades, que salvo raras excepciones, sólo ponen en práctica para realizar venganzas miserables, no para cumplirlas tal cual el legislador las copió. Se ve, pues, la necesidad imperiosa, de que tan indignas entidades, no tengan la menor intervención oficial, en asuntos de 1.ª enseñanza. Queremos jefes, sí, Sr. Ministro, pero jefes que con su independencia e ilustración puedan auxiliarnos para conseguir el mejor cumplimiento de nuestro deber; pero ¡quitésenos por tales! a esos Alcaldes de pantalla y otros de peor condición, que no queremos ni debemos tener.

¿En qué cabeza cabe autorizar como tales a personas que carecen de la más elemental cultura y dignidad, como en muchos casos sucede? Esto no es lógico, Sr. Ministro, y esperamos por tanto de la reconocida capacidad de V. E. que vea el medio de que desaparezca tanta arbitrariedad que pesa sobre el Magisterio y se opona al progreso general tan importante de nuestra querida patria.

Además, y aunque para ello me vea precisado a aumentar la molestia que con la presente ocasiono a su ilustre atención, que espero me perdone, la situación misera y difícil por que atraviesan los compañeros *interinos*, requiere atención especial con preferencia a las múltiples necesidades del Magisterio. Estos estimados compañeros no ganan para trasladados y menos para comer, y poseído de que adornan a

V. E. los mejores sentimientos de humanidad, le ruego también dirija su pensamiento hacia ellos, y no dudo, dará las órdenes oportunas para su más rápida colocación en propiedad con que pondrá fin al sinnúmero de calamidades que vienen sufriendo tan dignos compañeros.

Son gracias...
Y creyendo necesario el apoyo valioso que pueden prestarla los organismos que encabezan estas líneas, no vacilo en suplicarle a todos quedándose por tal concesión muy agradecido, así como al Sr. Director de este periódico por la inmerecida atención que espero me dispense de dar cabida en las columnas del mismo a cuanto precede.

Faustino A. Rodríguez.

Valdarrachas (Guadalajara) 7 Noviembre 1915.

Haiga paz, señores.

Por Dios, señores lingüistas, hagan ustedes el señalísimo favor de no romper lanzas ni plumas en pro de la propiedad y corrección de nuestra exuberante habla.

Dedíquense en buen hora a enaltecer a la decaída capa, pero dejen vivir en paz, en gracia de Dios y como El se las dé a entender, a esos pobretes que importan de allende el Pirineo y allende Calais—según se va a la izquierda—los pomposos títulos de sus establecimientos.

¿Qué importa, por ejemplo, que al viajero que se dispone a comer en una estación de tránsito le presenten la lista en francés, inglés o italiano, si lo más esencial es comer sea lo que sea?

Debe, a mi juicio, laborarse con tesón, porque los encargados de enseñar a los niños sepan lo que deben saber, y habremos dado un paso gigantesco en el camino del bien decir.

Porque voy a referirles a ustedes una historia *verídica*—no todas lo son, por eso específico—que por sí sola sería capaz de hacer que se mordiera su propia nariz el insigne Maestro D. Mariano de Cavia.

Con motivo de unas recientes oposiciones, un aspirante que ostenta el título honoroso de Maestro Nacional, escribió a un su amigo una epístola en la que le decía:

«Sabrás que me he decidido y me presento a oposiciones. Sé que tienes buena amistad con el Sr. D. Fulano de Tal, Presidente del Tribunal, por lo que espero te dirijas a él recomendándome.

En el ejercicio escrito no tengo miedo, porque como ves, mi letra es bastante buena, y además tengo buena HORTOGRAFÍA...»

Efectivamente; era la única falta ortográfica que presentaba en su carta el opositor, que no sé si obtuvo plaza, porque mi camarada al ver la *hortografía* se exasperó, y como mejor recomendación, se la remitió al Presidente del Tribunal referido.

«Si ese... Maestro ha logrado plaza, háganme ustedes el favor de decir la *hortografía* que enseñará a los hombres, prohombres y superhombres del mañana.

Los hoteleros, para atraer a sus casas a los extranjeros, usan los conocidos nombres de *Le Chat bleu*, con los aditamentos de *On parle français* y *English speaking*; los escritores que no saben nuestro rico idioma Nacional, condimentan sus artículos con gallicismos y anglicismos, intercalando palabras y frases que hacen más complicada su comprensión.

Yo paso porque se rompa el Diccionario a coces, y transijo con la resurrección de la capa; pero lo que no resisto, lo que no sufro, por lo que no paso ni transijo, es porque enseñe ortografía el que la escribe con *hache*.

Ego sum qui sum.

El nuevo Ayuntamiento.

En primero de año quedará constituido en la siguiente forma:

Conservadores: D. Filiberto Lozoya, D. León López, D. José Sancho, don Alfredo van-den-Brule y D. José Marina. Total 5.

Romanistas: D. Eugenio Ortiz, don Rafael G. Alegre, D. Félix Ledesma, D. Justo Villarreal, D. Pedro Vidal, D. Anselmo Aparicio y D. Román Camaño. Total 7.

Demócratas: D. Salvador Ormaechea, D. Francisco López, D. Félix Marin, D. Eleuterio Hernáez y D. Alfredo Maymó. Total 5.

Mauristas: D. José Benegas, D. Luis Mateo y D. Teodoro San Román. Total 3.

Republicanos: D. Acisclo Castellanos. Total 1.

De la Casa del Pueblo: D. Félix Fernández Total 1.

Carlistas: D. Justo Gamero y D. Mariano Mora. Total 2.

Nota del día.

Las niñas y el matrimonio.

Un telegrama de Copenhague dice que el Ministro alemán de Justicia, «para que aumenten los nacimientos en el imperio alemán, ha hecho desaparecer las trabas legales que había para que tuvieran familia las niñas de dieciséis años.»

Dicho así en crudo, y con ese estilo, periodístico americano «sui generis» es una enormidad, si no es una inmoralidad manifiesta....

Lo que quiere decir, sin duda ninguna, el telegrama transcrito, es que el Ministro alemán de Justicia había hecho desaparecer «las trabas legales que se oponían a que las niñas alemanas contrajeran matrimonio antes de los dieciséis años.» Más claro: que en determinados casos no será necesario el consentimiento paterno para que la mujer pueda contraer matrimonio en Alemania.

Conformes.
Y ¿qué opinan mis maliciosos lectores y mis castas y púdicas lectoras de la última disposición del Ministro alemán?

Mi modestísima opinión es ésta: Las enormes bajas del ejército alemán en la actual guerra ha hecho pensar en todo lo contrario en que pensaban los alemanes al principio de la guerra; esto es: que de la esperanza de la supremacía teutona sobre todo el planeta han pasado al temor de que desaparezca la raza germana antes de que se haga la paz.... y quieren que la raza aumente pensando ya en la revancha de 1950.

Y conceden.... la palabra a las pobrecitas niñas alemanas, como si fueran inagotables automátatas productoras de millares de millones de kilos de carne de cañón....

¡Qué odioso.... si no fuera repugnante!

Fidella.

Reyes y Emperadores.

FORTUNAS REGIAS

Si es cierto lo que afirma Herr. Martín, persona que conoce a fondo las fortunas de los grandes capitalistas alemanes, casi todo el mundo en Alemania calcula la fortuna del Kaiser en 35 millones de duros, sin fijarse en que las fincas rústicas propiedad del Emperador valen 65 millones de duros, de suerte, que el capital de Guillermo II asciende a cien millones de duros, en números redondos.

Mas no por eso hay que creer que el Kaiser es el monarca más rico del mundo. Este honor pertenece al Zar de Rusia, que al ocupar el trono entró en posesión de los bienes particulares de Romanoff, cuyas rentas ascienden a diez millones de duros anuales. Además de esto cobra su asignación como Rey, que importa otros diez millones de duros y las rentas del dinero que tiene colocado fuera de Rusia. De todas estas sumas, hay que deducir un millón de duros que tiene que pagar anualmente a los grandes Duques, pero aun así, las rentas del Zar sobrepasan en mucho a las del Sultán de Turquía, por ejemplo, que cobra siete millones y medio de duros.

El Rey de Inglaterra recibe dos millones 350 000, pero de esta cantidad no va más de una cuarta parte a su bolsillo particular. Para completar la cifra de sus gastos, tiene que recurrir a otros ingresos particulares.

El Emperador de Austria, cobra dos sueldos, por ser a la vez Rey de Hungría. Cada uno de estos sueldos asciende a 2.812.500 duros. El Rey de Italia cobra 3.750.000 duros, de los cuales tiene que pagar pensiones a varios miembros de la familia real.

Teatro de Rojas.

La simpática y precoz artista Pilarcita Gómez Ferrer celebró su beneficio con la obra del insigne poeta Leopoldo Cano que lleva por título *La Pasiónaria*.

Pilarcita Gómez Ferrer fué muy aplaudida, siendo obsequiada espléndidamente por sus paisanitas y admiradores, que la hicieron numerosos regalos.

En las obras puestas en escena se distinguieron notablemente la señora Valdemoro y los Sres. Gómez Ferrer y Aguilar.

Función para hoy jueves.—*El hombre que asesinó* (estreno).

Función para el sábado.—*El tren rápido* (estreno).

NOTICIAS

Viajeros.

Se encuentra en Toledo donde pasará una temporada con su familia, nuestro querido amigo D. Elías Gallegos, Jefe de la estación telegráfica de A. Briones (Logroño).

Entre mujeres.

Ayer riñeron en la calle de la Flor María Campos y Luisa Ahijado, por si la primera había o no seducido al hombre a quien la segunda entregó su corazoncito.

El resultado fué que después de llenarse de improperios, vinieron a las manos, resultando que la María propinó un tremendo papuleo a la Luisa, cuyo moño quedó en completo desorden y el crepé por el suelo.

Los presupuestos.

La Comisión respectiva lleva muy avanzada la confección de los nuevos presupuestos municipales que quedarán terminados muy en breve.

Los extranjeros.

Hemos denunciado ya varias veces, sin encontrar la corrección debida, la continua molestia e insultos de que son víctimas los turistas que nos visitan por las turbas de chicos ineducados.

Ayer, en Santa María la Blanca, dos señoritas extranjeras fueron insultadas bárbaramente por unos cuantos zúlis, sin que por casualidad se presentara por allí un guardia para librar a las señoritas de las iras de los caribes.

Gracias a la intervención de unas cuantas personas no fueron agredidas.

Nuevamente rogamos a las autoridades vean el modo de poner coto a estos escándalos que nada de bien hablan en pro de un pueblo civilizado.

Mordida por un perro.

Lo fué esta mañana la niña Fernanda González en la calle Honda, resultando con una pequeña herida en la pantorrilla de la pierna derecha.

Consejo Provincial de Fomento.

El Consejo Provincial de Fomento nos ha remitido tres ejemplares, respectivamente, de la *Memoria general sobre el estado y necesidades de la Agricultura, la Ganadería, la Industria y el Comercio de la provincia*.

Las *Conferencias* sobre plagas del campo, cultivo cereal y Arción Social Agraria, del ilustrado Ingeniero D. Ramón Rodríguez.

Y la *Memoria general* de los trabajos realizados durante el año de 1914.

De todo ello nos ocuparemos detalladamente en el próximo número, concretándonos en éste a manifestar nuestro acuse de recibo y dar las más expresivas gracias por el envío.

Alfredo Maymó

Procurador de los Tribunales.

Agencia General de Negocios.

Compra y venta de fincas rústicas y urbanas.

Zocodover, 16.—TOLEDO

Se arriendan

los amplios locales en planta baja que fueron Posada de San José, situados en la calle de Núñez de Arce, donde podrán tratar de precio y condiciones.

IMPRENTA DE LA VIUDA E HIJOS DE J. PELÁEZ

Materiales de Construcción

Instituto, 3, Teléfono 179

TOLEDO

JUAN DE CASTRO MESÍA

Visitada esta Casa y encontraréis un gran surtido en toda clase de Materiales de Construcción, como Yeso moreno y blanco, Cementos de las mejores marcas, de Tudela-Veguín, León, Iberia y Zumaya, Baldosín hidráulico y de Ariza, Azulejos blancos y de color, del país y extranjeros, Biselados, Molduras, Ladrillo italiano y jabonero, Frogas, Rasillas, Baldosas, Tejas, Rasilla hueca, Cal, Cañizo, Water-Closet, Balastradas de mármol artificial, Pilas, Fregaderos y Escaleras.

Servicio a domicilio.

Economía.

Géneros inmejorables.

ALMACÉN DE LOZA Y CRISTAL DE PABLO RAMÍREZ PARDO

CARRETERA DE VAL DE SANTO DOMINGO, 6 Y 8.—TORRIJOS

Compra trapos de todas clases, huesos, pezuñas, cuernos, astas, casco de herraderos, crin caballar, hierros en general, cobre, metal, bronce, zinc, plomo, herraduras, recortes de papel blanco, papel de oficina, pellejos con lana, lana de colchones, gomas y demás desperdicios.

CACHARRERÍA Y TRAPERÍA.—TORRIJOS

ALMACÉN DE MADERAS Y FÁBRICA DE ASERRAR

Pueyo y Sánchez

2—Fray Luis de León—2

(esquina a la Ronda de Valencia), teléfono 4.890

MADRID

Maderas para construcción

Carpintería

Ebanistería y Carretería.

ESTERERÍA

de la

VIUDA DE TEODORO DÍAZ

Calle de Venancio González, núm. 11

TOLEDO

Gran surtido en horcas, palas, bieldos y trillos alcantinos.

Atilos redondos para las mieses.

Esteras de verano y persianas.

Venancio González, 11.—TOLEDO

CAFÉS

de tueste natural, tostados diariamente.

Puerto Rico, kilo. 5,00 pesetas.

Caracolillo, kilo. 5,50 »

Moka, kilo. 6,00 »

A Y U S O

Trinidad, 4.—Cuatro Calles, 11.—Teléfonos 232 y 374

TOLEDO

AGUAS CLORURADO-SÓDICAS SULFUROSAS MAGNESIANAS Paracuellos de Giloca (Calatayud)

Las aguas de estos acreditados manantiales contienen una cantidad importante de materia orgánica (lodos minero-medicinales), constituida por los elementos salinos que las integran, mas variadas especies de algas, entre las que aprecian la begiatega alba, sulfuraria y gran cantidad de bareigna y glerina. Asociados al uso de agua y convenientemente preparados, los lodos, pueden utilizarse con éxito en las enfermedades de la piel, caracterizadas por una abundante secreción, las úlceras atónicas, cualquiera que sea su naturaleza, en especial las herpéticas y escrofulosas, los infartos ganglionares y las enfermedades de los huesos. También puede ser muy conveniente su aplicación en el reumatismo articular y muscular y en algunas neuralgias rebeldes si se localizan claramente. En estos casos la acción sustitutiva que determina en la piel, facilita la curación.

Para informes, pídanse folletos explicativos al administrador del Balneario.

De venta, aguas y lodos, en las principales Farmacias.

Abierto desde 1.º de Junio.

GRAN HOTEL DE RUSIA

MADRID

34—CARRERA DE SAN JERÓNIMO—34

Antiguo y muy acreditado establecimiento en uno de los sitios más céntricos y hermosos de la capital.

Próximo al Congreso de los Diputados, a los Museos, al Retiro y a importantes departamentos oficiales.

Baños en toda la casa.—Cocina selecta.— Habitaciones confortables para familias.—Luz eléctrica.—Ascensor.—Teléfono 356.— Calefacción central a vapor.

PRECIOS ECONÓMICOS

Dirigido por D. Ramón González, antiguo socio del Hotel de Roma.

NUEVO PRODUCTO

Refresco tamizado

Insustituible para campo y viaje, sustituye con

ventaja a los conocidos por su calidad y por la

facilidad de su uso; se fabrican de limón,

☉ ☉ ☉ ☉ naranja y fresa. ☉ ☉ ☉ ☉

5 céntimos el paquete.

Confitería de Telesforo de la Fuente

Zocodover, 47 al 50.—TOLEDO

¡Tercianas!!

Se curan radicalmente, con las muy recomendadas

Píldoras del OBRERO preparadas por el Licenciado

SANTOS.

De venta: En la acreditada Farmacia del autor, MOCEJÓN (TOLEDO).

Precio: 1,75 pesetas caja de 40 píldoras. Remítense por correo, con un exiguo aumento sobre la mencionada cantidad.

SUPERFOSFATOS «PENARROYA»

Sociedad Minera y Metalúrgica de PEÑARROYA

FÁBRICA DE PRODUCTOS QUÍMICOS

Abonos minerales «PENARROYA»

apropiados para todos los cultivos

en

Pueblonuevo del Terrible (provincia de Córdoba).

Abono completo, recomendado para cereales, el

Superferro Azoado «PENARROYA»

Para pedidos e informes, dirigirse a Sociedad Minera y Metalúrgica de Penarroya, en Pueblo Nuevo del Terrible (Córdoba), o a nuestro Agente General para la provincia de Toledo, A. LOSADA, Plata, 17, TOLEDO, teléfono 110.

SULFATO DE COBRE «PENARROYA»

EMILIO JAUREGUI
Cirujano Dentista

Consulta: de 10 a 1 y de 4 a 7.

70 y 72—Comercio—70 y 72

TOLEDO

¡AGRICULTORES!

SAN ISIDRO

Son los mejores y más económicos. Pedid precios y condiciones a su único Depositario

D. PEDRO CABAÑERO

Oficinas: Santa Fe, 23.—Almacén: Paseo de la Rosa, núm. 20 (frente a la estación del ferrocarril).—TOLEDO

Si queréis obtener grandes cosechas sin esquilmar vuestras tierras, abonarlas con los abonos completos marca

Imprenta, Librería y Encuadernación

VIUDA E HIJOS DE J. PELÁEZ

Comercio, 55, y Lucio, 8.—TOLEDO

Libros y apuntes necesarios para la preparación a ingreso en las Academias militares. Se hacen toda clase de obras de texto para todos los Centros de enseñanza. Relieve e impresos de todas clases, a cuantos tintas se deseen.